

variaciones que a las muestras podrían hacerse. El material exhibido, advierte McLuhan, se seleccionó, más que para probar un caso, para revelar una situación compleja. "El esfuerzo de este libro es ilustrar mediante frecuentes referencias a otros materiales que no han sido incluidos en él. Y el uso de los comentarios sobre las muestras es meramente una forma de obtener algo de su significado inteligible. No se ha hecho esfuerzo alguno para agotar su significado."

Cualquier significado, generaliza el autor, será más fácil de encontrar si utilizamos un criterio artístico, ya que desde que Burckhardt vio que el significado del método de Maquiavelo consistía en convertir al Estado en una obra de arte, mediante la manipulación racional del poder, se ha hecho una posibilidad abierta la aplicación del método del análisis artístico a la evaluación crítica de la sociedad.

Y actualizando esta idea, señala: "El mundo occidental, dedicado al crecimiento y consolidación del poder del Estado desde el siglo dieciséis, ha desarrollado una artística unidad de efecto que hace de la crítica artística a ese efecto algo muy factible." Ello es posible gracias a que la crítica artística tiene la libertad de señalar las diferentes maneras empleadas para obtener el efecto, así como para decidir si el efecto merecía buscarse.

Es con estos criterios como punto de partida con los que McLuhan aborda el cubismo de la "primera plana": "Para lograr cubrir desde China hasta Perú, a la vez que la simultaneidad del foco, ¿puede imaginarse algo más efectivo que esto?" Y originando la idea en la primera página de un diario, explica: "Los patrones culturales de varias sociedades, poco relacionadas entre sí o con nuestra ciudad, son abruptamente sobrepuestas en estilo cubista (Picasso) para proveer una imagen grandemente enriquecida de la potencialidad humana. Por este método se logra la más grande separación posible de nuestros propios problemas inmediatos. La voz de la razón es audible sólo para el observador desprendido."

Y para ilustrar más a los lectores, el autor los remite a casos demostrativos directamente relacionados con sus proposiciones. "La discontinuidad es, en diferentes maneras, un concepto básico tanto en la física relativa como la del *quantum*. Es la manera con que Toynbee ve las civilizaciones, es la técnica visual de Picasso, y la técnica literaria de James Joyce."

Cuestiones como el amor (La novia mecánica), la eficiencia (*Executive Ability*), y muchas otras de las que constituyen el folklore del hombre industrial, son empleadas a través de todo el libro para demostrar que la percepción de la problemática del hombre actual, y las formas que para ello utiliza, deben revisarse. La generalización de la crítica artística podría ser el método que actualizaría a la humanidad, y una vez establecida la percepción no deformada, le ayudará a encontrar el camino más propio.

Fernando Gutiérrez y Aburto

*Vneshnaia Politika Sovetskogo Souisa. Aktualnie Problemi* (La Política Exterior de la Unión Soviética. Problemas actuales). Cuerpo de redactores: Miroshnichenko B. P., Nikol'skii N. M., Pozanov G. L. y Trujanovskii V. G., Editorial "Mezhdunarodnie Otnoshenia", Moscú, 1967, 284 pp.

*La política exterior de la Unión Soviética, Problemas Actuales*, es una monografía editada en la URSS, durante el 50 aniversario de la Revolución Socialista de

octubre, y como el subtítulo lo señala, está dedicada a dar una visión teórica general de la política exterior del primer Estado Socialista durante sus 50 años de existencia.

Los autores, en su mayoría, son especialistas poco conocidos en el exterior, lo que es sin duda un elemento significativo.

La temática de la obra que nos ocupa es muy interesante, pues abarca desde la fundamentación teórica de la política exterior soviética, el internacionalismo proletario-socialista (capítulo I), la experiencia histórica de la Unión Soviética en sus relaciones con los países capitalistas, primero, y después, con los Estados socialistas, una explicación del por qué de los éxitos soviéticos en sus relaciones internacionales, mismos que, según los autores, está en las transformaciones económicas y sociales que han tenido lugar en la URSS (capítulo II). Hay capítulos que merecen una atención mucho más amplia, como son el dedicado a las relaciones entre la Unión Soviética y los países socialistas, los países en desarrollo y los Estados capitalistas más importantes. Por último se expone la posición soviética sobre los problemas de la seguridad colectiva, el desarme y el comercio mundial.

Por lo que se refiere al internacionalismo socialista, los autores afirman (páginas 9-13) que éste ha sufrido un cambio cualitativo muy importante; empezó siendo la ideología y la política de la clase obrera, hasta antes del triunfo de la primera revolución socialista, y después, a partir de octubre de 1917, se convirtió en la política exterior del primer Estado socialista, la Unión Soviética, y después en la de los países del campo socialista en sus interrelaciones, es decir, se transformó de ideología en política estatal.

En base a lo anterior, los autores afirman que la política exterior de un país socialista (página 22): "Es no solamente la expresión de los intereses nacionales de un Estado socialista determinado, sino que refleja la correcta conjugación de los intereses nacionales de cada Estado y los de toda la comunidad socialista."

Por lo que toca a la política de coexistencia pacífica se señala que las raíces de la misma se deben buscar en los primeros decretos de política exterior del Estado soviético y uno de los más importantes es, sin duda, el Decreto de la Paz del 22 de noviembre de 1917, por lo que se da una fundamentación teórica, histórica y de continuidad a la política exterior soviética. En cuanto al contenido mismo del principio de la coexistencia pacífica, los autores *señalan*, al igual que el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética aprobado durante el XXII Congreso del Partido Comunista Soviético: el rechazo de la guerra como instrumento de solución de los problemas por sí mismo; un estricto respeto a la soberanía y a la integridad territorial gobiernos tomando en consideración sus intereses mutuos; la no intervención en los asuntos internos y el reconocimiento a cada pueblo del derecho a resolver sus problemas por sí mismo; un estricto respeto a la soberanía y a la integridad territorial de todos los Estados y el desarrollo de la cooperación económica y cultural basada en una completa igualdad y ventajas mutuas.

Sobre este particular los autores afirman que lo fundamental en la política de la coexistencia pacífica es el rechazo de la guerra como política de solución de los problemas conflictivos entre los Estados y que, esta política es una necesidad objetiva del desarrollo de la humanidad. En esta parte de la monografía se analizan también otros muchos aspectos de la política de la coexistencia pacífica entre los Estados de diferente régimen social, como son el ideológico, la cooperación cultural, la colaboración económica, etcétera.

Sin duda alguna uno de los capítulos más interesantes, como ya se señaló al principio, es el dedicado a las relaciones entre la Unión Soviética y los demás países del

campo socialista, y a este tema le está dedicado el tercer capítulo (páginas 109-159).

Los autores señalan que las características más importantes de los países que forman el sistema socialista (y aquí no hacen más que reiterar lo aprobado en la reunión de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas en 1957) son: identidad de su base económica, propiedad socialista sobre los instrumentos de producción; identidad del régimen gubernamental, poder popular encabezado por la clase obrera; una sola ideología, el marxismo-leninismo; intereses comunes en la defensa de las conquistas revolucionarias, de la independencia nacional respecto a las amenazas de los Estados imperialistas; un único fin, el comunismo.

Lo anterior, concluyen los autores, es la identidad económico-social y política de los Estados socialistas, misma que crea la *base objetiva* (subrayado de los autores) para unas relaciones sólidas y amistosas que representan un nuevo tipo histórico de relaciones internacionales (página 9).

Los autores indican que uno de los problemas más difíciles de las relaciones internacionales entre los países del campo socialista es el que se refiere a la acertada conjugación de los intereses nacionales de cada país socialista con los intereses internacionales de toda la comunidad en su conjunto, en todas las esferas de sus interrelaciones: económicas, políticas, militares, territoriales, culturales, etcétera.

En la monografía que nos ocupa se afirma que uno de los errores que se cometieron fue el de suponer que con el solo hecho de tener identidad de sistema socioeconómico, al que ya se hizo referencia, se deberían establecer automáticamente relaciones internacionales de cooperación fraternal entre los estados socialistas. Lo erróneo de esta interpretación radicaba en que se partía de una concepción que describía a los países socialistas como una simple suma aritmética de Estados (página 111).

Por el contrario, concluyen los autores, y afortunadamente, ésta es la concepción que priva en la actualidad. Para encontrar la conjugación óptima entre los intereses nacionales de cada uno de los Estados socialistas y los intereses internacionales de todo el campo socialista es indispensable tomar muy en consideración las particularidades del desarrollo histórico y social de cada uno de los países y, además, tomar en consideración sus tradiciones culturales, sus recursos naturales, su posición geográfica, etcétera (página 113).

Como podrá observarse de lo expuesto, la obra de que se trata es una valoración valiente de la experiencia de la Unión Soviética en sus 50 años de relaciones internacionales.

Cabe mencionar, además, que por lo que se refiere a las relaciones de la URSS con los principales países capitalistas, los autores consultaron una amplia bibliografía tanto soviética como extranjera.

Por último, podemos afirmar que esta monografía es una obra que realmente analiza los problemas actuales de la política exterior soviética.

Antonio Dueñas Pulido

*Computer Simulation Techniques*, por T. H. Naylor, J. L. Balintfy, D. S. Burdick y K. Chu. Editorial: John Wiley & Sons Inc., New York-London-Sydney.  
Primera impresión corregida, 1968.

Éste es uno de los muy pocos libros escritos hasta la fecha en el que el lector puede aprender el "cómo se hace al detalle" y "cómo se aplican" las técnicas de simulación